

---

# Amnistía Internacional

---

## Nepal

### Se agravan los abusos contra los derechos humanos bajo el estado de excepción

Resumen

Índice AI: ASA 31/036/2005

---

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLASA310362005>

Más de dos meses después de la toma de poder e imposición del estado de excepción por parte del rey Gyanendra, la situación de los derechos humanos en Nepal continúa deteriorándose al tiempo que se intensifica el conflicto. Siguen suspendidos los derechos fundamentales, continúan produciéndose numerosas detenciones y los medios de comunicación funcionan bajo una estricta censura. Además, la lucha entre las   
tas se ha recrudecido y ha surgido un preocupante fenómeno: la violencia de grupos parapoliciales o paramilitares.

Las severas restricciones a las actividades de la sociedad civil han limitado considerablemente la capacidad de la comunidad de derechos humanos de Nepal para investigar e informar sobre los abusos contra los derechos humanos que se están cometiendo en el país. A pesar de ello, los activistas de derechos humanos y periodistas que han encontrado el modo de seguir trabajando están difundiendo in   
panorama que describen es muy inquietante. Este informe proporciona una actualización del creciente abanico de abusos contra los derechos humanos cometidos desde el 1 de febrero.

Este texto resume el documento titulado *Nepal: Se agravan los abusos contra los derechos humanos bajo el estado de excepción* (Índice AI: ASA 31/036/2005), publicado por Amnistía Internacional el 20 de abril de 2005. Si desean más información o emprender acciones al respecto, consulten el documento completo. En el sitio web <http://www.amnesty.org> encontrarán una amplia selección de materiales de AI sobre éste y otros asuntos. Los comunicados de prensa de la organización pueden recibirse por correo

[http://www.amnesty.org/email/email\\_updates.html](http://www.amnesty.org/email/email_updates.html)



---

# Amnistía Internacional

---

## Nepal

**Se agravan los abusos contra los  
derechos humanos bajo el estado de  
excepción**



Índice AI: ASA 31/036/2005

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLASA310362005>



especialmente en las zonas rurales. A pesar de ello, los activistas de derechos humanos y periodistas que han encontrado el modo de seguir trabajando están difundiendo información. El panorama que describen es muy inquietante.

Una delegación de Amnistía Internacional visitó Nepal los días 10 a 16 de febrero, inmediatamente observó una situación de creciente militarización y una inminente crisis de derechos humanos. La información recabada en esa visita se recoge en el informe titulado *Nepal: A long ignored human rights crisis is now on the brink of catastrophe* (Índice AI ASA 31/022/2005). El presente informe proporciona una actualización del creciente abanico de abusos contra los derechos humanos cometidos en los meses siguientes.

## **Estado de excepción**

En su declaración ante la Comisión de Derechos Humanos de la ONU el 15 de marzo, el ministro de Asuntos Exteriores de Nepal, Ramesh Nath Pandey, destacó que las restricciones impuestas bajo el estado de excepción se están “suavizando constantemente”, una afirmación similar a la que realizó el rey durante la entrevista que mantuvo con la secretaria general de Amnistía Internacional en febrero. Sin embargo, las acciones emprendidas por el gobierno nepalí en los dos últimos meses contradicen abiertamente estas declaraciones, puesto que siguen suspendidos muchos derechos fundamentales, continúan las detenciones masivas, se ha intensificado la censura de los medios de comunicación y se han debilitado todavía más la

### ***Presos de conciencia***

Los dos últimos meses se han caracterizado por las numerosas detenciones de activistas políticos, defensores de derechos humanos, sindicalistas y periodistas, con el evidente objetivo de impedir las protestas en contra de la toma de poder del rey. Organizaciones de derechos humanos locales calculan que, desde el 1 de febrero, se ha detenido a más de 3000 personas, muchas de las cuales han permanecido en detención preventiva en virtud de la Ley de Seguridad Pública.<sup>1</sup>

A pesar de que el 11 de marzo quedaron en libertad algunos destacados líderes políticos, entre ellos el ex primer ministro, Sher Bahadur Deuba, las detenciones aumentaron drásticamente en marzo, cuando los partidos políticos iniciaron un programa de manifestaciones en las que pedían el restablecimiento de la democracia y de los derechos humanos. Sólo el 14 de marzo, más de 700 personas fueron detenidas durante diversas manifestaciones que tuvieron lugar en todo el país. Según cifras de las Naciones Unidas, a finales de marzo permanecían detenidos 943 presos políticos en todo el país.

El 1 de abril, en un gesto aparentemente dirigido a anular las críticas sobre Nepal realizadas en el seno de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, el gobierno de Nepal dejó en libertad a más de 200 presos de conciencia, incluido el presidente del Congreso nepalí, Girija Prasad Koirala. Sin embargo, se calcula que permanecen bajo custodia por lo menos 700, cifra que se suma a los más de 300 presos que se encuentran recluidos ilegalmente en cuarteles del ejército. A pesar de los presos que han recuperado la

---

<sup>1</sup> La Ley de Seguridad Pública de 1989 permite la detención preventiva durante un periodo de hasta 90 días bajo la jurisdicción de una autoridad local, con el fin de “mantener la soberanía, la integridad o la tranquilidad y el orden públicos”.

informes recibidos, el Ministerio de Información y Comunicación también está emprendiendo medidas para restringir los medios de comunicación electrónicos sometiéndolos a la autoridad reguladora del Consejo de Prensa.

En los últimos dos meses, editores y periodistas han sido objeto del acoso continuo de las fuerzas de seguridad y de las autoridades civiles. Diversas organizaciones internacionales de libertad de prensa calculan que, desde el 1 de febrero, se ha detenido a más de 40 periodistas y que, a principios de abril, 10 de ellos permanecían bajo custodia.

Uno de esos casos es el de Sharad Adhikari, corresponsal de Channel Nepal, que, según informes, fue detenido el 14 de marzo en el distrito de Dang mientras cubría una noticia sobre manifestaciones políticas, y continúa detenido en virtud de la Ley de Seguridad Pública en la cárcel del distrito de Dang. Otro caso es el de Robin Poudel, subdirector del semanario Tanahun Aawaj, que, según informes recibidos, fue detenido el 8 de abril en el distrito de Tanahu mientras informaba sobre unas manifestaciones a favor de la democracia.

Si bien son los periodistas de los distritos quienes corren los mayores riesgos, también editores y directores de periódicos con sede en Katmandú han sido detenidos o citados para ser interrogados. Por

---

<sup>2</sup> Una de las restricciones que contiene la directiva de 21 puntos dirigida a los medios de comunicación por la Oficina Administrativa del Distrito de Parsa.

<sup>3</sup> Una de las restricciones recogidas en la directiva de 12 puntos dirigida a los medios de comunicación por la Oficina Administrativa de Distrito de Nepalganj. *Bandhs* son huelgas forzosas en las que se prohíbe el tráfico en las carreteras y se impide que abran tiendas y negocios.

<sup>5</sup> Estos derechos no pueden suspenderse ni siquiera durante el estado de excepción.

Parece que el poder judicial de Nepal, ya bastante debilitado, recibe fuertes presiones políticas, que amenazan seriamente su independencia. Se han creado comités de coordinación del ámbito de la justicia que reúnen a jueces, policía, abogados y sociedad civil, aparentemente con el fin de mejorar la administración de justicia. Sin embargo, en un ambiente tan sumamente politizado y militarizado, hay verdadera preocupación de que dichos comités proporcionen a las fuerzas de seguridad y a las autoridades gubernamentales la oportunidad de ejercer presión sobre el poder judicial.

El discurso pronunciado el 20 de marzo por el presidente del Tribunal Supremo, Hari Prasad Sharma, en una conferencia internacional<sup>6</sup> es un ejemplo del grado de amenaza que se cierne sobre la independencia del poder judicial. Hari Prasad Sharma se hizo eco de las palabras pronunciadas por el rey el 1 de febrero atacando la “mezquindad” de los partidos políticos y aduciendo que la toma de poder del rey es “por el interés y el bienestar del pueblo”. Quizás la afirmación más reveladora haya sido que, en su opinión, la respuesta del poder judicial a la crisis ha de mostrar “una respetuosa deferencia hacia el saber hacer del ejecutivo”. Esta parcialidad manifiesta del presidente del Tribunal Supremo no permite esperar que el poder judicial tome la iniciativa en la defensa de los derechos humanos ante el estado de excepción.

Es obvio que la suspensión continuada de los derechos básicos, la confusión que reina respecto a los recursos jurídicos, los constantes ataques al hábeas corpus y el fracaso del poder judicial han dejado a los nepalíes sin apenas protección jurídica y han incrementado la impunidad con la que pueden actuar las fuerzas de seguridad.

## **Agravamiento del conflicto**

Lejos de restaurar la “estabilidad y la seguridad” (tal como afirmó el ministro de Asuntos Exteriores, Ramesh Manohar Sharma, en nombre de la ONU), el estado de excepción parece haber provocado más violencia e incitado a ambas partes implicadas en el conflicto a cometer más abusos graves contra los derechos humanos.

### *Aumento de los combates*

Las informaciones relativas al aumento de la actividad militar y al considerable número de víctimas en los meses de marzo y abril sugieren que probablemente ya esté en marcha la “intensificación de la ofensiva militar” anunciada por el jefe del Estado Mayor del Real Ejército de Nepal durante la reunión con Amnistía Internacional en febrero. Las ONG locales de derechos humanos estiman que tan sólo en febrero el conflicto ha provocado la muerte de 227 personas, casi el doble de la media mensual de muertes en la época previa a la declaración del estado de excepción. Debido a las restricciones a la libertad de prensa, existe muy poca información independiente sobre las circunstancias en las que han muerto estas personas.

Por ejemplo, según informes recibidos, el 7 de abril grupos maoístas atacaron una base de las fuerzas de seguridad en Khara, en el distrito de Rukum. El Real Ejército de Nepal comunicó que más de 160 maoístas y tres miembros de las fuerzas de seguridad habían muerto en el combate. Dado que en el pasado se ha ejecutado de manera extrajudicial a muchos maoístas capturados y han muerto muchos civiles en los enfrentamientos, y que los periodistas que han visitado el lugar del conflicto con el Real Ejército de Nepal han declarado haber visto casas bombardeadas, se teme que algunas de las víctimas sean civiles o maoístas fuera de combate. A Amnistía Internacional le preocupa que, al no estar ya permitido informar de manera independiente sobre este tipo de incidentes, a ambas partes les resulta más fácil cometer abusos contra los derechos humanos con impunidad durante tales enfrentamientos.

Curiosamente, el Real Ejército de Nepal también ha informado de rendiciones masivas de dirigentes maoístas. Por ejemplo, de acuerdo con las declaraciones del Real Ejército de Nepal, más de 200 maoístas se rindieron en el distrito de Gulmi en las dos primeras semanas de abril presentándose en los puestos de las

---

<sup>6</sup> Hari Prasad Sharma pronunció este discurso en la 11ª Conferencia de Presidentes de las Cortes Supremas de Asia y el Pacífico, celebrada en Australia.

### ***Violencia parapolicial o paramilitar***

Un nuevo elemento perturbador de la evolución de la situación en los últimos meses ha sido la aparición de la violencia parapolicial o paramilitar (aparentemente alentada por el Estado), que ha sembrado el terror entre las comunidades locales. El 17 de febrero, según informes, en la localidad de Ganeshpur, distrito de Kapilvastu, dos hombres fueron secuestrados por maoístas y liberados posteriormente por un grupo de hombres de la localidad que mató a los captores. Aunque reina la confusión sobre cómo se desarrollaron exactamente los acontecimientos, es evidente que este incidente desencadenó actos de violencia paramilitar de grandes proporciones en los que miles de hombres atacaron centenares de casas en los pueblos del distrito de Kapilvastu. A pesar de que el propósito hecho público por estos grupos era el de eliminar a los maoístas locales y a sus partidarios, los informes recibidos indican que, en su mayoría, las comunidades atacadas estaban integradas por jornaleros sin tierras. Asociaciones locales de derechos humanos informan de que, durante aquella semana, los grupos paramilitares mataron al menos a 31 personas, incendiaron más de 600 casas y violaron al menos a tres mujeres, entre ellas una niña de 12 años. Según informes, los grupos maoístas mataron a 11 personas en represalia por la violencia paramilitar.

El aspecto más inquietante de estos sucesos es el apoyo que parecen prestar las fuerzas de seguridad y las autoridades a los grupos paramilitares. Según testimonios no confirmados de testigos presenciales, las fuerzas de seguridad obligaron a la población local a participar en la violencia callejera. Otros testigos afirman que algunos miembros de los grupos paramilitares eran miembros de las fuerzas de seguridad vestidos de civil. Lo que sí es indiscutible es que las fuerzas de seguridad no tomaron medida alguna para detener la violencia. Es más, el 21 de febrero, los minis desplazaron a Ganeshpur, donde celebraron una reunión multitudinaria con los habitantes locales para felicitarlos por oponer resistencia a los maoístas. Según información de la prensa, el ministro de Informac y Comunicación afirmó que las comunidades que tomen “valerosas represalias” contra los maoístas recibirán ayuda al desarrollo<sup>7</sup>.

Organizaciones locales de derechos humanos informan de otro aparente incidente de violencia paramilitar antimaoísta: el 30 de marzo, miembros de un autodenominado comité de represalias antimaoísta torturaron y mataron a Ramkishore Chamar, del Comité de Desarrollo Rural de Somani, en el distrito de Nawalparasi. Se han tenido noticias de que a Ramkishore le cortaron la mano, le obligaron a comer un trozo y lo mataron a tiros días después.

El fomento de las represalias de la población local contra los maoístas y sus seguidores podría formar parte de una estrategia más amplia de las autoridades destinada a crear “cuerpos de defensa grupos armados de habitantes locales que se sumarían a la lucha contra los maoístas. En 2003, el gobierno había sugerido la creación de estos cuerpos de defensa, pero nunca llevó a cabo la propuesta. A mediados de cibió informes que indicaban que se había convocado a habitantes de zonas rurales a un cuartel del Real Ejército de Nepal próximo a Katmandú y que habían recibido instrucciones de militares para formar un cuerpo de defensa local.

### ***Ejecuciones extrajudiciales y “desapariciones”***

Además de la violencia paramilitar alentada por el Estado, se han recibido informes que indican que las fuerzas de seguridad son también responsables de ejecuciones extrajudiciales y “desapariciones”.

A pesar de que el ministro de Asuntos Exteriores afirmó ante la Comisión de Derechos Humanos de la ONU que “el derecho a la vida y a la seguridad ha de primar sobre los demás derechos”, las fuerzas de seguridad continúan matando civiles, incluidos niños. Por ejemplo, el 22 de marzo, miembros de las fuerzas de seguridad sin uniformar mataron a tiros a tres estudiantes: Narayan Bahadur Kanauji Magar, de 17 años;

---

<sup>7</sup> Extraído de Kantipur Online, 18 de marzo de 2005.

es conminan a cumplir sus exigencias, como de las fuerzas de seguridad, que les ordenan que opongan resistencia a los maoístas. Por ejemplo, el 1 de abril, Dilip Karki, comandante del Real Ejército de Nepal del valle de Katmandú, advirtió que se tomarían medidas contra los empresarios que cediesen a las extorsiones de los maoístas dándoles donativos.

En los dos últimos meses, los maoístas han seguido secuestrando y matando a civiles. Por ejemplo, el 19 de marzo, los maoístas secuestraron a siete empleados de la Empresa de Electricidad de Nepal en el distrito de Ilam, aunque posteriormente los dejaron en libertad. Según informes disponibles, el 24 de febrero, Chandra Prakash Rathaur, miembro de la Federación Mundial Juvenil Hindú, murió a tiros a manos de los maoístas en su domicilio de Birendranagar, en el distrito de Surkhet. Asimismo, según informes, el 12 de abril, los maoístas mataron a tiros a Balanand Kafle, jefe en funciones del distrito de Bardiya. Se ha recibido el 15 de abril, los maoístas atacaron la población de Bargadwa, en el Comité de Desarrollo Rural de Samani, en el distrito de Nawalparasi: quemaron las casas y rodearon y ejecutaron a 10 civiles, entre ellos a un niño de 14 años.

Los maoístas han bombardeado objetivos civiles, incluidas escuelas. Se han recibido informes que señalan que el 3 de abril murió un estudiante y otros dos civiles resultaron heridos cuando los maoístas hicieron explotar una bomba en un mercado de Pokhara, al parecer como castigo a los comerciantes que habían abierto sus tiendas a pesar de la huelga (*bandh*). Según informes disponibles, el 17 de abril, los maoístas hicieron estallar una bomba de gran potencia en el centro de enseñanza secundaria de Jaybageswori, en Nepalganj (distrito de Banke), que destruyó gran parte del edificio. También se han recibido informaciones según las cuales el 17 de abril los maoístas tiraron una bomba en la escuela primaria de Bal Kalyan, en Khara (distrito de Rukum), que hirió a tres estudiantes.

Diversos informes recibidos señalan que los maoístas obligan a la población local y a sus prisioneros a trabajar en proyectos de construcción, por ejemplo, de nuevas carreteras, en las zonas de la región medio occidental. El 15 de abril se recibieron informes que señalaban que, desde hacía tres semanas, nada se sabía del paradero de al menos 20 habitantes de la localidad de Bhitrikot, distrito de Pyuthan, capturados por los maoístas para realizar trabajos forzados.

Una de las desafortunadas consecuencias de las restricciones impuestas a los defensores de los derechos humanos y a los periodistas es que no se investiga la mayor parte de los abusos contra los derechos humanos cometidos por los maoístas ni se informa de ellos. Estas carencias no hacen sino acrecentar la impunidad con la que los maoístas pueden aterrorizar a la población civil.

---

## **Defensores de los derechos humanos**

El estado de excepción ha paralizado casi por completo la otrora intensa actividad de la comunidad de derechos humanos de Nepal. Según informes recibidos, desde que se declaró el estado de excepción, se ha detenido al menos a 45 activistas de derechos humanos. Por ejemplo, Krishna Pahadi, destacado activista de derechos humanos, fue detenido el 9 de febrero por organizar una manifestación y permanece bajo custodia en Katmandú en virtud de la Ley de Seguridad Pública. Muchos otros defensores de los derechos humanos han sido víctimas de amenazas y acoso o han abandonado el país porque temían por su seguridad. En este clima de miedo, numerosas organizaciones de derechos humanos han interrumpido sus actividades, mientras que las que han intentado investigar los casos de abusos e informar de ellos han tenido que hacer frente a incesantes obstáculos.

Se ha impedido a varios defensores de los derechos humanos que abandonen Katmandú en lo que parece un esfuerzo por reducir la presencia de observadores de derechos humanos en los distritos. Según informes, sus nombres figuran en una lista que las fuerzas de seguridad han elaborado de los activistas a los que se les han restringido los viajes. Por ejemplo, el 26 de febrero prohibieron a Subodh Pyakurel, presidente de INSEC, la mayor ONG de derechos humanos de Nepal, que se desplazase a Nepalganj, donde debía impartir un curso de formación sobre derechos humanos a agentes de las fuerzas de seguridad. Esta prohibición se mantuvo a pesar de que tanto funcionarios del Real Ejército de Nepal como del Ministerio del

A principios de abril, gracias a la creciente presión ejercida durante el periodo de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra, el gobierno anunció que cesarían las restricciones a los viajes y que se permitiría a los defensores de los derechos humanos que visitaran a los detenidos. Sin embargo, el 10 de abril hicieron regresar del aeropuerto a Lok Raj Baral, profesor universitario de renombre, cuando se disponía a viajar a los Estados Unidos para participar en una conferencia. El mismo día, impidieron a Subodh Pyakurel visitar a Madhav Kumar Nepal, líder del Partido Comunista de Nepal (Marxista Leninista Unificado), que permanece bajo arresto domiciliario. Estos incidentes ponen de manifiesto la patente divergencia que existe entre las promesas del gobierno y las continuas restricciones impuestas a los activistas de derechos humanos.

Los defensores locales de los derechos humanos no sólo han de hacer frente a las amenazas de las fuerzas de seguridad, sino que, al parecer, también son víctimas del acoso de las autoridades civiles, que intentan sofocar toda crítica. Por ejemplo, informes recibidos indican que el 1 de abril, el jefe en funciones del distrito de Kaski convocó a Bhupani Panta, asesor de la sección de Pokhara de la ONG de derechos humanos HURON, al que se acusó de hablar en público de un modo que “podría tener consecuencias negativas para la moral de los funcionarios”. Se le interrogó durante 6 horas y se le comunicó que debería volver a presentarse en la Oficina Administrativa de Distrito.

En el mes de marzo tuvo lugar otro acontecimiento inquietante: el gobierno advirtió que se impondrán sanciones a los defensores de los derechos humanos que critiquen al gobierno nepalí ante la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en cuanto regresen al país. Además del Real Ejército de Nepal y de la policía a la reunión de dicha Comisión, al parecer con el objetivo, entre otros, de vigilar las actividades de los defensores de los derechos humanos nepalíes que asisten al evento.

### ***Comisión Nacional de Derechos Humanos (NCHR, por sus siglas en inglés)***

Desde el 1 de febrero, la Comisión Nacional de Derechos Humanos, cuya labor se ve entorpecida desde hace tiempo, ya no puede realizar sus principales misiones. En varias ocasiones desde la declaración del estado de excepción se ha impedido a personal de esta institución, así como a comisionados, visitar a los detenidos, entre ellos, a destacados líderes políticos que permanecen bajo arresto domiciliario, lo que constituye una falta de respeto a la Comisión. No obstante, en las últimas semanas, la NCHR ha contado con mayor acceso a los detenidos, al parecer debido a la creciente presión ejercida sobre el gobierno por la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra.

Aunque los logros de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU a la hora de abordar la situación de los derechos humanos en Nepal se acoge con gran entusiasmo, es crucial que la comunidad internacional no caiga en la complacencia y continúe atenta a la gravísima situación de los derechos humanos en Nepal. La comunidad internacional ha de actuar de manera coordinada con el fin de asegurar que se toman todas las medidas de presión necesarias para que el gobierno de Nepal devuelva todos los derechos y libertades al pueblo nepalí y para que ambas partes respeten los derechos humanos y acaben con la impunidad con que se cometen los abusos.

---

<sup>8</sup> El Memorando de Entendimiento fue firmado en Ginebra por el Alto Comisionado para los Derechos Humanos y el ministro de Asuntos Exteriores de Nepal el 11 de abril de 2005.